



**XXVII CONGRESO NACIONAL
DE ESTUDIOS ELECTORALES.
EL NUEVO MAPA
ELECTORAL MEXICANO**

(Guanajuato, México, 14-16 de noviembre de 2016)

Título de la ponencia:

Voto Transnacional y Extraterritorial ¿Hacia dónde vamos?

Ponente:

Dr. Víctor Alarcón Olguín
Departamento de Sociología
UAM-Iztapalapa
alar@xanum.uam.mx

Mesa de trabajo:

Voto Extraterritorial.

Resumen:

La ponencia se aboca hacer un recuento en torno a los procesos comparados desarrollados de manera reciente en donde la participación de ciudadanos residentes en el exterior ha tenido condiciones de incidencia sustanciales para orientar el resultado final de las elecciones o consultas de alcance nacional. De manera particular, las implicaciones de dichas intervenciones, en términos de generar nuevas reformas a los marcos legales son un parte central del mecanismo de evaluación de dichos procesos.

Palabras clave: Voto Extraterritorial, Elecciones, Legislación Electoral, Comportamiento Electoral.

Abstract

The paper intends to make an account about the several processes in which extraterritorial voting has been a key factor to determine the final results attained by the election or consultation, paying special attention to national cases. More particularly, some suggestions about the necessity of generate legal and political improvements are intended to be exposed in here.

Key Words: Extraterritorial Voting, Elections, Electoral Laws, Electoral Behaviour.

Material sólo para discusión / Paper for discussion only

**Prohibido usar o citar sin permiso del autor /
Quotation or usage without the author's permission is forbidden.**

Voto Transnacional y Extraterritorial ¿Hacia dónde vamos? ¹

Dr. Víctor Alarcón Olguín
Departamento de Sociología
UAM-Iztapalapa
alar@xanum.uam.mx

En la presente ponencia se desarrolla una agenda inicial de discusión acerca de la importancia de la extensión del derecho político de votar fuera de las fronteras convencionales de los estados, tanto en relación a los procesos de integración supranacional, como en aquellas experiencias donde ciudadanos migrantes no desean perder vínculo ni presencia dentro de las decisiones políticas y / o selección de autoridades dentro de sus naciones de origen. Una tercera vertiente se refiere a detectar las condiciones que permiten incorporar el voto de ciudadanos extranjeros en el marco de las opiniones de su país de adopción. A partir de estas situaciones, se trata de ver cómo este nuevo marco de participación política se ha venido adaptando y aplicando en diversas latitudes, y cuáles son las expectativas a futuro de dicho proceso.

La estructura del trabajo pretende realizar en primer lugar, un breve análisis teórico-jurídico sobre la importancia de los derechos políticos y humanos, respecto a la existencia del llamado sufragio transnacional o derecho al voto desde el exterior. Ello en tanto éste se enmarca como una garantía de carácter extensivo para no privar a un ciudadano de la oportunidad de seguir participando dentro de los asuntos públicos tanto de su país de origen, ya sea porque se ubica en una situación de tránsito o residencia; u bien porque se trata de la adopción de una nueva condición política que incluso le permita intervenir en los procesos políticos de su país de adopción. (Presno Linera, 2012)

En segundo término, se analizarán las condiciones evolutivas que han permitido la implementación de estos procesos de transnacionalización del voto en contextos como los que se presentan tanto en Europa como América Latina, mismos que hasta ahora permiten ubicar a dichos procesos en una etapa muy primaria, aunque no por ello irrelevantes para las condiciones en que pueden situarse desde el punto de vista de sus impactos para la

¹ Este trabajo forma parte del proyecto “Sufragio Transnacional y Extraterritorial. Experiencias desde México, América Latina y Europa”, que se desarrolla bajo el patrocinio del CONACYT.

evolución cualitativa de sus sistemas políticos y en su caso, para permitir avances en la construcción de estructuras de mayor poder compartido, como lo podrían darse a partir de las uniones políticas, económicas y comerciales como las que se han venido estructurando desde el siglo pasado, como lo son el Parlamento Europeo, y de manera particular el Parlamento Latinoamericano u el Parlamento Centroamericano, en donde las acciones de coordinación y apoyo mutuo puedan derivar a procesos de integración más profundos, tales como la libre movilidad de mercancías y personas, pero igualmente facilitar la participación política en los procesos de elección de autoridades y / o representantes populares.

De ahí entonces que finalmente se pase al desarrollo de los temas propuestos, con el ánimo de valorar entonces cuáles son algunas de las tendencias más probables para propiciar el avance y consolidación del sufragio transnacional y extraterritorial. En este caso, se presentarán algunas reflexiones iniciales sobre cuatro procesos recientes que se han derivado como referentes importantes dentro de la toma de decisiones que involucran acciones como lo han sido las elecciones presidenciales de Costa Rica (2014), Argentina (2015), así como las elecciones presidenciales en el Perú, ambos celebrados en 2016. Un elemento común que nos interesa revisar en los tres casos, es que todas ellas tuvieron que remitirse a una segunda vuelta electoral para decidir el resultado final, lo cual hace preguntarse si los electores residentes tuvieron o no algún tipo de influencia sustancial para influir en dicho resultado.

1. Votar en y desde el exterior.

Por principio de cuentas, aquí cabe rescatar la idea expuesta por Sonia Picado (2007:50-51), de que los derechos políticos en tanto expresión de una titularidad específica de los atributos que los ciudadanos se reconocen a sí mismos, gracias a la presencia de instrumentos constitucionales debidamente sancionados, y eventualmente reconocidos más allá de sus propios ámbitos de origen inicial, son factores de garantía progresiva y efectiva para que los individuos puedan decidir de manera libre, voluntaria y sin condicionamiento alguno, acerca de las decisiones sustanciales que le afectan y para la cual tiene la

posibilidad de expresarlo mediante el uso del sufragio, mismo que debe ser secreto, universal e igualitario en sus condiciones de emisión y peso de validez en su cómputo.

En ese mismo entendido, resulta igualmente importante considerar si el *sufragio activo* (esto es el derecho al voto) se pueda corresponder con el *sufragio pasivo* (en tanto der echo a ser postulado y ser electo a un cargo público una responsabilidad de representación), cuestiones que hasta ahora no son vinculantes entre sí, por cuanto las propias disposiciones normativas en muchos países las restringen precisamente en función de atributos tales como la condición de extranjería, esto es, ser personas que no cumplen con el requisito de ser ciudadanos que hayan jurado lealtad u ejercer la ciudadanía de dicho país sin pertenecer simultáneamente a otra, si bien son considerados usualmente bajo el estatuto de ser residentes del país receptor al cumplir con las disposiciones legales que facilitan su ingreso para dedicarse a un ejercicio lícito de subsistencia. Si bien poseen acceso a servicios, regularmente esto lo hacen dentro de condiciones de desigualdad. (Navarro, 2007)

Esto significa un elemento muy importante que nos permite inferir que sin restricción alguna, todo ciudadano nacional o extranjero debe estar protegido bajo el principio “pro-persona”, y ello no impide que un Estado pueda concederle a un individuo no nacional el derecho al sufragio pasivo u activo dentro de sus límites territoriales, en tanto beneficio que precisamente le permita un pleno ejercicio de sus capacidades políticas, con las cuales, dichos individuos podrán entonces tener posibilidad de asociarse, reunirse y ejercer su libertad de expresión.

Lo anterior propicia que en forma recíproca, dichas personas deben adquirir y reconocer las obligaciones que el Estado receptor les imponga en forma equitativa, por ejemplo, en materia de pago de impuestos o de cumplir con requisitos de elegibilidad como podrían ser cuestiones de atributos profesionales; o bien no estar sujetos a ningún tipo de proceso u condena judicial que haga entonces imposible su libre participación u opinión en los asuntos públicos de su país de origen u receptor, si éstos afecten al propio respeto y aplicación de dicha legalidad.

En este sentido, cabe resaltar los aspectos operativos definidos por trabajos hechos por autores como Sánchez Muñoz (2007), en los que llaman la atención acerca de las obligaciones concretas que las autoridades administrativas y los organismos electorales de alcance jurisdiccional deben atender para generar una debida protección de los derechos políticos de todo ciudadano que tenga la intención de acceder al ejercicio de dichos derechos dentro u fuera de sus límites territoriales, como es ya el caso de la Unión Europea, para citar el caso donde más se ha avanzado en la condición de reconocer y aplicar situaciones tales como la “ciudadana transnacional”, considerada ésta como una cualidad que abarca a los estados suscriptores a la compartición de autoridades e instancias como el Parlamento Europeo, así como reconocer el derecho de participación en los ámbitos municipales..(Shaw, 2007)

La protección usual que se busca desde la condición de nacionales ante las instancias de jurisdicción regional no dejan lugar a dudas que no estamos lejanos de la posibilidad de observar casos que pudieran recurrir el derecho de individuos residentes en otros países distintos al suyo, con el objeto de poder sufragar o incluso postularse dentro de los países que los acogen de manera cotidiana, independientemente de que se tenga o no una ciudadanía y representación en su país de origen, si bien cabe admitir que por ahora, los derechos políticos no poseen una condición de universalidad y simetría irrestricta, por lo que cada país se encuentra todavía en capacidad de precisar alcances y límites dentro del desarrollo legal de los mismos. (Della Vía, 2012. 29)

Sin embargo, resulta interesante observar que elementos tales como la preservación de discriminación, marginación u exclusión no pueden convertirse en argumentos que faculden a los legisladores nacionales a mantener ordenamientos y acciones electorales que sirvan entonces para evitar el ejercicio de los derechos de personas que pudieran quedar excluidas so pretexto de su asociación directa u indirecta con integrantes de otras culturas u tradiciones, incluyendo a aquellos que tuvieran un elemento de pueblo originario. (Santaloaya, 2013)

A partir de estos criterios, pensar en una idea de sociedad civil y representación adscrita sólo a ciertos márgenes resulta cada vez menos plausible, considerando incluso la facilidad con que las tecnologías de la información y las redes sociales involucran y comunican a enormes cúmulos de personas, mismas que opinan e intervienen de manera más organizada y activa en procesos que inicialmente no caen dentro de sus espacios territoriales de nacimiento. Si hacemos caso a pensadores como James D. Fearon (1999) con el nacimiento de la era global, resulta claro que junto con la rendición de cuentas tradicional desarrollada en los espacios locales y nacionales mediante las elecciones, nos iremos acercando a modelos y esquemas donde el ejercicio del voto y la participación harán claros un nuevo sentido de la democracia y la representación de cómo la conocimos en los marcos del Estado-nación que prevaleció entre los siglos XIX y XX, ya que los procesos electorales no sólo nos servirán para elegir, sino para observar y sancionar a los malos procesos políticos.

2. El voto desde el exterior en América Latina. Algunas consideraciones de inicio.

Al momento presente, una gran mayoría de los países de América Latina continental y caribeña (las excepciones formales se reducen ahora sólo a Cuba, Guatemala, Paraguay y Uruguay) ya cuentan con alguna modalidad que permite votar desde el exterior (si bien esencialmente sólo permite votar para las elecciones del Poder Ejecutivo y en un segundo rubro para las elecciones legislativas de alcance nacional), y en cambio, sólo unos pocos apenas han emitido alguna disposición de corte recíproco para que ciudadanos de otros países puedan votar en la elección de autoridades locales de corte municipal sin menoscabo u obligación de la pérdida de su nacionalidad original.

Los trabajos de conjunto recientes como los que venía emprendiendo Gustavo Emmerich (+) con diversos colaboradores nos señalan con cierta precisión las condiciones y secuencia cronológica en que se han dado dichos ordenamientos legales, aunque cabe decir hasta ahora que sus dimensiones e impactos desde el punto de vista estrictamente decisorio han sido poco significativo, por no decir que nulos. Esto llama a reflexionar que usualmente los ciudadanos interesados en ejercer dicho derecho son regularmente

motivados por algún tipo de postura regularmente opositora (ya sea en condición de refugiado político y desplazado económico), con lo que sus expresiones se orientan a apoyar a dicho tipo de candidaturas y / o partidos. En varios casos, dichos ciudadanos tienen la oportunidad de regresar de manera ocasional a sus países, si bien esto es más claro con el caso de los trabajadores estacionales.²

Otro rasgo común es que la concentración de votantes se da en naciones colindantes, en donde se establecen dichos ciudadanos, o bien dentro de naciones donde existen redes de solidaridad y / o lazos familiares que facilitan la migración hacia dichos espacios. Nos notables por ejemplo, los casos de los mexicanos y dominicanos en los EUA, los centroamericanos en espacios como Costa Rica, los ecuatorianos en España, o los peruanos en Chile. Y de varias naciones a su vez en México u en Brasil, cuyas condiciones obligan incluso a los estados receptores al despliegue de programas sociales y económicos que pueden ser capaces de lidiar con su presencia y eventual asimilación. Sin embargo, resulta muy interesante observar una mayor diversificación reciente por parte de los migrantes económicos de no seguir pensando expresamente en el caso de los Estados Unidos, a donde resulta cada vez más complicado y costoso intentar el arribo, ahora optando entonces al menos llegar a países en donde la situación de violencia por parte del crimen organizado no les sea tan cercana. (Navarro, 2007: 226)

Pero ello ha planteado cuestiones muy relevantes respecto a cómo crear mecanismos de alcance operacional para definir el buen uso de las acciones que ofrezcan opciones de participación política a dichas comunidades residentes en el exterior. Una primera resistencia a superar es generar contextos de “asimilación e integración” para aquellos individuos que opten por tomar la nacionalidad del país anfitrión, pero mostrando que no desean mantener vínculos con su país de origen. Un riesgo que han captado grupos conservadores en varios países desarrollados es que los migrantes presentan avances de crecimiento demográfico muy rápidos al punto de generar comunidades mayores al 25% de la población, con lo cual dichas “minorías” pueden organizarse y reclamar para sí un

² Destacan sus artículos en la materia publicados junto con Xiomara Peraza Torres en 2011 y el que apareció de manera póstuma con Carlos Moreira en 2013.

conjunto de demandas que no sólo pasan por el simple derecho a votar, sino a incluso construir políticas de gobierno que tengan claros beneficios para dichas comunidades.

Esto resulta claro hallarlo con respecto a los vínculos que se despliegan entre los partidos políticos y los descendientes de la primera o segunda generación de migrantes, los cuales ya abiertamente han podido adquirir su ciudadanía y por tanto, se vuelven electores, aunque en condiciones limitadas, ya que usualmente siguen atrapados en esquemas de marginación, falta de integración cultural y déficit social, con lo cual los estereotipos y la discriminación continúan, por más esfuerzos que dichos grupos hagan precisamente para romper con estas acciones, las cuales también son usuales de encontrarse en algunos países de América Latina. El otro temor importante aparece en los países donde dichas comunidades son colindantes con su país de origen, lo que genera la sospecha del nacionalismo y / o el separatismo, así como mantiene la dificultad de avanzar en el proceso de integración y legitimación política. (Santolaya, 2013)

Una característica importante que se puede analizar para los casos latinoamericanos es que no existen disposiciones que coloquen a los ciudadanos migrantes con alguna limitación temporal interna o externa para desarrollar el ejercicio del sufragio, a diferencia de lo que se encuentra para el contexto europeo. En este sentido, la dualidad efectiva de reconocimiento a un factor de residencia que le haga moverse de un país a otro, hace ver que los migrantes dentro de nuestra región son más dinámicos que estáticos, a menos que las restricciones legales, económicas u políticas hagan que los individuos decidan no viajar y así no poner en riesgo la posibilidad de adquirir primero la residencia y en caso posterior, la ciudadanía de aquel país.

Lo anterior también ocurre para los casos donde la modalidad de emisión de voto corresponde a la situación de que el votante deba presentarse personalmente a las instalaciones diplomáticas, con lo cual se coloca en una situación de vulnerabilidad. Esto hace ver que comunidades con cantidades importantes de migrantes no participan en demasía en estas convocatorias, pese a tener comunidades de fuerte tamaño. Tampoco las modalidades postal u electrónica parecen ser factores que pudieran vencer dicha

desconfianza, si bien éstas poseen como desventaja las posibilidades de que la secrecía y certeza del voto se puedan ver vulneradas, sobre todo si las boletas o documentos deban ser inspeccionados antes de la llegada a su destino como lo son los centros de votación asignados. (Presno Linera, 2012)

Otro tema sobre el cual resulta interesante reflexionar es en torno a la posibilidad de atribuir niveles de representación propios a las comunidades migrantes dentro de los países de origen. En este sentido, dentro de algunas entidades federativas de México, se les ha venido dando espacios legislativos dentro de los congresos locales; pero tales opciones obligan también a considerar de qué manera se pueden trazar las regiones o distritos que vayan a asociarse con la asignación de dichos cargos u escaños en disputa directa por parte de la comunidad residente en el exterior, ya sea con o sin la participación de procesos de campaña impulsados por los propios partidos políticos.

Sin duda, esto abre cuestiones complejas con respecto a los mecanismos con que se pueda hacer o no campaña con una pretensión extra-territorial, o que precisamente no pueda exigirse control alguno a efecto de reducir al máximo las quejas que pudieran generarse si el modelo de competencia se tratase de sostener sobre elementos restrictivos, lo cual sin duda para casos donde se han desarrollado modelos de alta regulación financiera o en materia de medios de comunicación (como ocurre en el caso de México) pues resulta poco viable autorizar algún nivel de actividad proselitista.

3. Cuatro experiencias recientes. Costa Rica, Argentina, Perú y Colombia.

En la sección que se desarrolla a continuación, se desea poner en contexto cuatro casos recientes donde la participación de los votantes extranjeros ofrecen lecturas interesantes sobre las maneras con que dichas comunidades se insertan de manera concreta para participar e influir dentro de los procesos de elección de cargos o para la consulta de temas relevantes para la construcción / ratificación de una decisión política.

3.1 Costa Rica. Elecciones presidenciales 2014

Comenzamos nuestro análisis con el caso de Costa Rica, que precisamente celebró elecciones presidenciales en el año de 2014. Por vez primera en su historia, dicho país centroamericano implementó el derecho de votar para sus ciudadanos residentes en el exterior. La modalidad que se seleccionó para dicho efecto fue generar un *Reglamento para el Ejercicio del Voto en el Extranjero*, cuya vigencia data del 17 de mayo de 2013. Este reglamento señala que los costarricenses residentes de manera temporal o permanente fuera del país podrán votar en los procesos presidenciales y consultivos de alcance nacional. (TSE-CR, 2013).

Este reglamento posibilita a que sea el Tribunal Supremo de Elecciones la instancia que organizará la participación de los ciudadanos que deseen emitir su voto desde las sedes presenciales que sean acondicionadas al efecto, si bien se da preferencia a que ello se haga a través de las embajadas y consulados. El empadronamiento se hace en las sedes consulares y para ello deberá contar con una cédula de identidad. Las juntas receptoras de votos deberán estar formadas por 3 integrantes que pueden ser seleccionados a propuesta de los partidos y coaliciones; los representantes del TSE que sean designados en el exterior, el personal consular o diplomático; u bien por aquellos ciudadanos costarricenses quienes se ofrezcan para integrar las mesas bajo un carácter voluntario, pero que no estén impedidos por alguna de las causales marcadas por el Código Electoral. (TSE-CR, 2013)

La instancia del TSE para procesar y organizar las diversas etapas del proceso es el programa Voto Costarricense en el Extranjero, que junto con el Registro Electoral hará la recepción y valoración de las solicitudes de inscripción de votantes, así como de registro de los representantes que sean postulados por los partidos y coaliciones. En caso de que no se postulen tales representantes, o incluso éstos no se presenten o se ausenten durante la jornada, en su caso el personal diplomático u del TSE los suplirán de manera automática. Los miembros de las mesas de votación recibirán capacitación al efecto y podrán ser las mismas personas en caso de que se diera el caso de que haya dos vueltas para las elecciones presidenciales. Las mesas electorales podrán tener observadores nacionales o

internacionales acreditados. De ser el caso, se prevé que la recepción del voto pueda ser automatizada, por lo que los representantes deberán estar conformes y firmar el acta respectiva, la cual transmitirán por vía electrónica sólo hasta que por diferencia de horario, se haya confirmado el cierre efectivo de las mesas electorales en Costa Rica. De lo contrario, el mal uso del material o de los resultados implicará aplicar las sanciones correspondientes. (TSE-CR, 2013)

El proceso electoral se convocó a una primera vuelta de votación, misma que se llevó a cabo el día 2 de febrero de 2014. Por desgracia, la participación de los costarricenses residentes en el exterior en dicha elección no resultaría relevante. De hecho, como se podrá observar en los datos que se presentan en el cuadro n.1, el porcentaje de participación general disminuyó entre la primera y la segunda vueltas, si bien es interesante que el partido ganador en ambas rondas lo será el que a la postre se alzaría con la victoria, como lo sería el PAC (Partido de Acción Ciudadana), mismo que postularía como candidato al profesor universitario de extracción social-demócrata Luis Guillermo Solís.

El resultado sería una victoria muy importante para finalmente romper con el bipartidismo hegemónico (si bien en la primera vuelta se registraron 13 fórmulas presidenciales) hasta que había imperado en dicho país desde mediados del siglo pasado, con agrupaciones tales como Liberación Nacional y la Unidad Social Cristiana. Para dicha elección se registraron 12,654 electores, mismos que se conformaron por cantidades similares de hombres y mujeres, como se podrá corroborar en el cuadro 2 que se incluye en la presente ponencia. La conformación de los electores inscritos revela una abrumadora concentración de los mismos en los Estados Unidos (8,316), seguido por Canadá (484), México (418) y España (368).

En este caso, el resultado en el exterior en la primera vuelta a favor de Solís resulta interesante dado que es indicativo de la tendencia “sorpresiva” que significaba la irrupción del PAC como capaz de catalizar el hartazgo ciudadano en contra de los partidos tradicionales, logrando incluso doblar la cantidad de votos recibidos en el exterior para la etapa de la segunda vuelta electoral, pasando del 42.22% al 80.47, mientras que Liberación

Nacional bajaría del 27.13% al 19.53%, implicando que el PAC captaría la mayor parte de los votos originalmente emitidos a favor de alguna de las demás candidaturas. Los datos que se presentaron en la votación obtenida dentro del territorio costarricense sería en la primera vuelta de 30.64% para el PAC y 29,71% para Liberación Nacional, en un marco de asistencia del 68.2% de votantes, números que pasarían en la segunda vuelta general a 77.8% para el PAC y un 22.2% para Liberación Nacional, pero con un 56.5% de participación.

Cuadro n.1
Resultados Electorales Presidenciales Costa Rica 2014
1ª y 2ª Vueltas / Votantes en el Extranjero

PARTIDOS	SIGLAS	VOTOS ELECCIONES PRESIDENCIALES		PORCENTAJE	
		1ª Vuelta	2ª Vuelta	1ª Vuelta	2ª Vuelta
ACCIÓN CIUDADANA	PAC	1,147	1.541	42.22%	80,47%
LIBERACIÓN NACIONAL	PLN	737	374	27.13%	19,53%
FRENTE AMPLIO	FA	403		14.83%	
MOVIMIENTO LIBERTARIO	PML	245		9.02%	
UNIDAD SOCIAL CRISTIANA	PUSC	113		4.16%	
PATRIA NUEVA	PPN	31		1.14%	
RESTAURACIÓN NACIONAL	PREN	16		0.59%	
DE LOS TRABAJADORES	PT	6		0.22%	
AVANCE NACIONAL	PAN	5		0.18%	
RENOVACIÓN COSTARRICENSE	PRC	5		0.18%	
NUEVA GENERACIÓN	PNG	4		0.15%	
ACCESIBILIDAD SIN EXCLUSIÓN	PASE	3		0.11%	
INTEGRACIÓN NACIONAL	PIN	2		0.07%	

Primera Vuelta

Votos Emitidos: 2,771
Votos Válidos: 2,717
Votos Nulos y Blancos: 54
Abstencionismo: 78.10%
Total de Mesas: 61
Mesas Procesadas: 61

Segunda Vuelta

Votos Emitidos: 1,947
Votos Válidos: 1,915
Votos Nulos y Blancos: 32
Abstencionismo: 84.61%
Total de Mesas: 61
Mesas Procesadas: 61

Fuente: Tribunal Supremo de Elecciones (2015a y 2015b)

CUADRO No. 2

COSTA RICA: ELECTORADO Y VOTOS DEL PADRÓN INSCRITO EN EL EXTRANJERO^{1/}

POR SEXO, SEGÚN CONTINENTE Y PAÍS ELECCIONES PRESIDENCIALES 2014

Continente y país	Total			Votos 1ª y
	Absoluto	%	%	2ª vuelta
Total	12,654	100.0	100.0	
América	10,991	86.9	85.6	2 025 / 1 423
Estados Unidos	8,316	65.7	63.1	993 / 670
Canadá	484	3.8	3.6	99 / 73
México	418	3.3	4.0	155 / 113
Guatemala	227	1.8	2.1	124 / 90
Panamá	212	1.7	1.7	76 / 62
El Salvador	169	1.3	1.6	95 / 66
Venezuela	162	1.3	1.6	33 / 0
Honduras	146	1.2	1.1	73 / 43
Colombia	138	1.1	1.3	27 / 30
Nicaragua	130	1.0	1.1	52 / 43
Argentina	128	1.0	0.9	68 / 56
Chile	115	0.9	0.9	70 / 56
Perú	89	0.7	0.7	39 / 30
República Dominicana	83	0.7	0.6	44 / 30
Ecuador	47	0.4	0.4	14 / 9
Cuba	31	0.2	0.2	19 / 18
Brasil	33	0.3	0.2	11 / 7
Bolivia	31	0.2	0.3	13 / 12
Uruguay	15	0.1	0.1	8 / 8
Paraguay	10	0.1	0.1	9 / 5
Trinidad y Tobago	4	0.0	0.0	2 / 1
Belice	3	0.0	0.0	1 / 1

Europa	1,382	10.9	12.0	615 / 426
España	368	2.9	2.8	111 / 64
Francia	191	1.5	1.8	102 / 79
Alemania	166	1.3	1.1	75 / 41
Suiza	162	1.3	1.7	65 / 47
Italia	114	0.9	1.2	52 / 39
Reino Unido	111	0.9	1.1	64 / 34
Holanda	100	0.8	0.9	53 / 47
Bélgica	53	0.4	0.4	38 / 30
Austria	51	0.4	0.4	24 / 26
Noruega	40	0.3	0.3	21 / 12
Rusia	26	0.2	0.1	10 / 7
Asia	225	1.8	1.9	104 / 72
China	71	0.6	0.6	29 / 28
Israel	41	0.3	0.4	17 / 6
Japón	39	0.3	0.4	15 / 9
Singapur	28	0.2	0.2	13 / 9
Corea	21	0.2	0.2	15 / 13
Qatar	19	0.2	0.2	11 / 5
India	6	0.0	-	4 / 2
Oceanía	56	0.4	0.5	27 / 26
Australia	56	0.4	0.5	27 / 26

^{1/} Costarricenses inscritos(as) que pueden ejercer el voto en extranjero para designar los puestos de Presidencia y Vicepresidencias, así como en consultas populares de orden nacional, según el artículo 187 del Código Electoral. **Fuente:** Tribunal Supremo de Elecciones / CR (2015 a y 2015b).

b) Argentina. Elecciones presidenciales 2015

En el caso de los comicios presidenciales celebradas en la República Argentina en el año 2015, conviene destacar que la normativa electoral aplicable se remite a la Ley 24.007 (Ley de Creación del Registro de Electores Residentes en el Exterior), la cual fue publicada en el Boletín Oficial del 5 de noviembre de 1991. A su vez, ello derivó en el Decreto No. 1138 / 93, reglamentario de la primera Ley, y la cual entró en efecto con su publicación el 9 de junio de 1993.

Establece que los argentinos residentes en forma temporal o permanente pueden votar en las elecciones nacionales si cumplen con el requisitos marcados con el Código Electoral Nacional y con ello pueden solicitar su incorporación al referido Registro de Electores Residentes en el Exterior, mismo que queda bajo la supervisión de la Cámara Nacional Electoral. En este caso, podrán votar los argentinos por nacimiento con por lo menos 16 años (o 18 si son naturalizados) y que posean su Documento Nacional de Identidad. El voto se ejercerá en las sedes consulares y diplomáticas de manera presencial emitiendo el voto correspondiente. Los votos se computarán en el distrito en donde el elector haya acreditado su última residencia en el país.

En el Decreto Reglamentario antes mencionado se indica que los gastos de implementación del voto de los argentinos residentes en el exterior correrá a cargo del Ministerio de Relaciones Exteriores, salvo alguna situación en sentido contrario. De esta manera, en el Anexo del referido reglamento, se plantea que debe acreditar su ciudadanía para así poder ser incluido en el Registro, a la par de no estar impedido por la ley para poder ejercer dicho derecho al sufragio. Los padrones deberán ser públicos y difundidos por los canales legales ad hoc para lograr la correcta inclusión de los ciudadanos interesados en ejercer dicho derecho, y una vez hecho esto, las autoridades deberán dar amplia difusión a los listados para poder recibir observaciones y / o corregir omisiones u errores en el mismo.. Los partidos podrán acreditar representantes ante las urnas que se instalen al efecto, destacándose aquí el dato de que en caso necesario, se podrá solicitar el apoyo de ciudadanos extranjeros para dicha labor. Los representantes podrán presentar quejas sobre las anomalías que detecten durante la jornada electoral y podrán anexarlas junto con la

paquetería electoral. Asimismo, la disposición reglamentaria indica que debe preverse la existencia de hasta 10% de boletas adicionales a los padrones que se maneje dentro de cada consulado o embajada, a efecto de no se afecte la posibilidad de votar por parte de los funcionarios o representante partidarios, además de que en el lugar mismo de las mesas receptoras de voto, deberá procederse a realizar el computo correspondiente y hacer válido el envío de las actas y materiales propio del escrutinio.

El proceso de registro para las elecciones de primera vuelta celebradas el 25 de octubre de 2015 tuvo como fecha de cierre el 28 de abril de ese mismo año. Una de las cuestiones importantes se centra en que los votos se emiten bajo un sistema de boleta única, esto es, una por cada tipo de elección, a diferencia de las boletas combinadas con que se vota en el territorio argentino y sus provincias. Los votos se cuentan y se asignan a los distritos y provincias en las cuales se dieron de alta los votantes.

Debido a este mecanismo poco funcional desde el punto analítico, las estadísticas del proceso electoral argentino no consignan adecuadamente la procedencia y distribución de los votos procedentes desde el exterior. De hecho, extrañamente los terminan juntando con los recibidos desde los centros penitenciarios. Para las elecciones de primera vuelta, por ejemplo, no fue posible ubicar la contabilidad de dichos sufragios, cuestión que si se hizo para el registro de los votos de la segunda vuelta celebrada el 22 de noviembre de 2015, en donde se enfrentaron directamente las coaliciones partidarias lideradas por el peronista Daniel Scioli (Frente para la Victoria) y la del derechista Mauricio Macri (Cambiemos), integrada por partidos como el PRO, la UCR y sectores disidentes del peronismo. Por la primera emitieron su voto apenas 7,755 ciudadanos, mientras que 9,588 lo hicieron por la segunda, totalizando 17,343 votos válidos. 180 votantes depositaron boletas en blanco y otros 140 fueron anulados, totalizándose entonces una asistencia de 17 663 votantes. (Cámara Nacional Electoral, 2015). Al igual que el caso costarricense, y no obstante la obligatoriedad legal del voto, los argentinos residentes en el exterior no se mantienen vinculados en forma activa, considerando que las estimaciones censales hablan de cantidades cercanas a los 800 mil o 1 millón de ciudadanos que viven fuera del país, y en términos generales sólo se logran niveles de registro entre los 40 y 50 mil electores.

c) Perú: Elecciones presidenciales 2016.

Sin duda, las elecciones presidenciales peruanas contrastan con respecto a los dos casos antes analizados, debido esencialmente al estrecho margen de victoria con que el presidente que resultó electo, Pedro Pablo Kuczynski (que encabezaría una coalición denominada Peruanos Por el Kambio, haciendo alusión a las iniciales del candidato), se impondrá a la candidata del Frente Popular, Keiko Fujimori, la cual representa el continuismo del grupo de poder que fuera construido y encabezado por su padre. Alberto Fujimori.

Cuadro n.3

Perú. Composición regional del padrón de votantes en el extranjero. Elecciones 2016

Lugar de residencia	Total	Hombre	Mujer
Extranjero	884 924	403 913	481 011
África	253	117	136
América	596 827	282 957	313 870
Asia	33 656	17 848	15 808
Europa	249 331	100 852	148 479
Oceanía	4 857	2 139	2 718

Fuente: JNE, 2016a

Como se podrá observar, el padrón de inscritos marca una muy notoria diferencia con respecto a los otros dos casos. La tendencia histórica y la práctica política de los peruanos les ha venido haciendo apreciar el valor del voto, en tanto a diferencia de los elementos y causas de la migración más de tipo económico-rupturista que poseen los argentinos, o con relación menos conflictiva de los costarricenses, más generada por cuestiones de migración por casamiento, estudios, trabajos de alto nivel o labores diplomáticas), los peruanos poseen un interés muy marcado por seguir participando en política, en tanto mantienen fuertes nexos con sus distritos y comunidades, en tanto remitores de recursos hacia el país. Y por otra parte, los exiliados por causas políticas se muestran de manera mucho más reciente, precisamente generando acciones comunes en contra del modelo de gobierno fujimorista, cuestión que se vería de manera muy marcada al

momento de realizarse los desplazamientos y reacomodos de votos entre la primera y la segunda vuelta.

Cuadro n.4

Perú. Resultados generales de la 1ª. Vuelta Electoral Presidencial, 2016

Partido	Votos	Votos Válidos	Votos Emitidos
Fuerza Popular	113 351	42.88%	24.01%
Peruanos por el Kambio	65 004	24.59%	13.77%
El Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad	33 703	12.75%	7.14%
Acción Popular	26 777	10.13%	5.67%
Alianza Popular	13 061	4.94%	2.77%
Frente Esperanza	6 752	2.55%	1.43%
Perú Posible	2 160	0.82%	0.46%
Democracia Directa	1 574	0.60%	0.33%
Progresando Perú	1 130	0.43%	0.24%
Partido Político Orden	832	0.31%	0.18%
Alianza Electoral Solidaridad Nacional - UPP	0	0.00%	0.00%
Partido Humanista Peruano	0	0.00%	0.00%
Perú Libertario	0	0.00%	0.00%
Perú Nación	0	0.00%	0.00%
Total de votos válidos	264 344	100.00%	56.00%
Votos blancos	60 370		12.79%
Votos nulos	147 313		31.21%
Total de votos emitidos	472 027		100.00%

Fuente: JNE-Perú (2016c)

Lo que resulta interesante destacar que en la primera vuelta, una fuerte proliferación de partidos hacía factible que el movimiento fujimorista se alzara con la victoria en el ámbito nacional, cuestión que se refleja en que logra terminar en primer lugar entre los votantes extranjeros, pero observándose que no obtiene una mayoría absoluta. Otro dato importante fue advertir que hubo una cantidad muy significativa de votos anulados, lo cual

también fue muestra de la confusión que hubo entre los votantes al encontrar que varios de los partidos tenían nombres muy parecidos entre sí. Ello implicó que al darse la reducción de candidaturas a las dos más votadas, la izquierda peruana se queda sin posibilidad de participar, por lo que opta por aliarse con la opción de centro de corte liberal encabezada por Kucynski, y así enfrentar a la derecha nacionalista de Fujimori.

De esta manera, ante una elección claramente marcada bajo los signos de enfrentar a la oligarquía populista de derecha fujimorista, hubo un fuerte trabajo de promoción por redes sociales, para que se incrementara la participación de los residentes en el exterior, cosa que sucedió, y a la vez promover el voto por la opción PPK, así como orientar a los electores a que no anularan su voto tanto por omisión como por abstención. Los resultados exitosos de dicha estrategia fueron muy claros, al punto tal que se daría uno de los márgenes de victoria más estrechos en la historia peruana reciente, misma que difícilmente se hubiera producido sin la intervención de incremento que se dio con la asistencia de los votantes en la segunda vuelta y con la decisión de apoyar al anti-fujimorismo como su mejor (o menos peor) opción. Aun así, como se puede observar en el siguiente cuadro, el margen de victoria generado fue muy pequeño, casi de manera similar al resultado nacional.

Cuadro n.5

Perú. Resultados generales de la 2ª. Vuelta Electoral Presidencial, 2016

Partido	Votos	Votos Válidos	Votos Emitidos
Peruanos por el Kambio	178 256	50.94%	45.76%
Fuerza Popular	171 683	49.06%	44.07%
Total de votos válidos	349 939	100.00%	89.84%
Votos blancos	2 392		0.61%
Votos nulos	37 198		9.55%
Total de votos emitidos	389 529		100.00%

Fuente: JNE-Perú (2016c)

3. A manera de conclusión

A lo largo de esta exposición hemos tratado de ofrecer un primer ejercicio de alcance esencialmente conceptual acerca de las implicaciones que conlleva visualizar un entorno de participación y representación política que, bajo la idea de la descentralización de los espacios y los poderes, hoy se manifiesta como uno de los rasgos más conspicuos del siglo actual. Repensar la práctica democrática mediante propiciar una nueva etapa de expansión de los derechos políticos con una pretensión masiva (o de simple recolocación de los mismos) hace que una democracia con alcance transnacional es plausible en la medida que la misma sea capaz de hacer interactuar a diversos niveles de practicas cultural e identidades que puedan desempeñarse ahora bajo una concepción de ciudadanía(s) a escalas múltiples.

Sin duda, ello no será una tarea nada sencilla, en tanto los referentes tradicionales de los Estados-nación como los que prevalecen en América Latina, distan mucho de poder situarse como preparados para cambios de tal complejidad. Sin embargo, no es poco el camino logrado en este aspecto, pero cabe insistir indudablemente en el desarrollo de nuevas estrategias para alentar procesos donde las personas cuenten por sí mismas y no sólo porque se les asigne a una etiqueta restrictiva de nacionalismos proteccionistas obsoletos. Desde su emancipación bicentenaria de España, en América Latina siempre se han tenido ideas vinculadas con la creación de una Republica de alcance continental (mismas que fueron objeto de reflexión por parte de nuestros libertadores seminales como Morelos o Bolívar)- Este sin duda es el desafío más significativo del transnacionalismo de corte federalista por cuanto debe avanzar en la ruptura de los centros clásicos de poder, entre ellos a los partidos políticos y su visión territorial / tradicional del poder, más allá de las fórmulas que han prevalecido hasta ahora.

A la luz de la evolución política reciente, existe la obligación de compararnos lo obtenido con el desarrollo de la Unión Europea, cuyas políticas financiera, monetaria y de seguridad se han venido integrando por más de medio siglo, ello también ha venido contribuyendo al fortalecimiento de una instancia de representación y a la celebración de comicios quinquenales para renovarla, como recién ha ocurrido con la formación de la

octava legislatura que funcionará para el periodo 2014-2019. La construcción de un proyecto de semejante calibre implica pensar en una capacidad de convocatoria y diálogo pocas veces intentadas en nuestro marco cultural.

Pero al mismo tiempo, podemos decir que el desarrollo reciente de nuestros sistemas democráticos ha venido avanzando al menos en la parte concerniente al reconocimiento del sufragio de alcance nacional desde el exterior, quedando en un segundo plano las condiciones de reciprocidad y garantía para que los extranjeros asentados en sus países anfitriones puedan insertarse de lleno en la participación que permita elegir a las autoridades que les gobiernan de manera cotidiana, sobre todo en los ámbitos locales, como lo configuran los municipios..

Otra preocupación interesante estriba en valorar qué tipo de partidos políticos puedan comenzar a configurar a los actores y liderazgos de las contiendas transnacionales latinoamericanas. Resulta interesante observar en el escenario regional que no existen desarrollos recientes en esa dirección, salvo quizás el movimiento bolivariano de corte chavista. Mientras unos los ubican como meras “extensiones coyunturales” de los intereses que agrupan a las familias ideológicas clásicas de izquierda / derecha que se mueven a lo largo del continente europeo, otros hablan precisamente de una especificidad organizativa con alcances cada vez más autónomos y con características que se adaptan puntualmente al esquema de un transnacionalismo totalmente operacional.

Una línea de investigación por explorar aquí sería si existe o no una continuidad e interacción ideológica recíproca entre las dimensiones nacional y transnacional de las votaciones mostradas por los ciudadanos tanto en su país receptor como en el de origen, lo cual se reflejaría en el “efecto de arrastre” con que las votaciones nacionales previas a la elección transnacional (o viceversa) se hayan verificado en cada uno de los países. Sin embargo, hay quienes argumentan que establecer ese nexo es falaz, y que por el contrario, la diferencia en los niveles de la asistencia de los electores a las urnas demuestra que su involucramiento político sólo preocupa e interesa a las propias élites políticas y a las organizaciones partidarias que gravitan en torno suyo, si bien otros autores hablarían de una

relación estrecha y condicionada que permite incluso explicar las condiciones de los efectos mecánicos que dichos resultados electorales ofrecen para explicar a un sistema de interacción política e institucional cuyas tendencias históricas han gravitado fuertemente en la centralidad y preeminencia lograda por el interés coyuntural que lleguen a mostrar en los asuntos del país emisor y receptor.

Otro aspecto específico se refiere al diseño de reglas concretas del sistema partidario y electoral (las modalidades de registro, financiamiento y campaña de los partidos y candidatos) conforme a las disposiciones generales que se han venido aprobando desde los órganos legales y las leyes electorales en cada país. Asimismo, resulta importante ubicar aunque sea de manera descriptiva, las disposiciones relativas al ejercicio de nominación de candidatos y particularmente cómo se puede atender el tema de la representación por criterios de género, así como valorar la presencia de mecanismos similares respecto otros grupos minoritarios. Este me parece un punto muy importante para así valorar el nivel de avance y calidad democrática de los propios partidos transnacionales.

Ahora bien, analizar el “efecto de arrastre” como parte de l estudio de las tendencias y comportamiento de este tipo de votantes nos permitirá ver la congruencia ideológica o el carácter utilitario con que los votantes distinguen o no entre los niveles de elección nacional y “externo”. Al mismo tiempo, un aspecto también a ser discutido es observar cómo se manifiestan dichos ciudadanos respecto a los grandes temas de la integración o el desempeño cotidiano de los gobernantes tanto en su país emisor como receptor.

De esta manera, el desafío de afianzar una agenda de investigación asociada con las nociones de voto transnacional, del voto de nacionales desde el exterior y del voto de residentes extranjeros en asuntos internos de su país receptor implican entonces tres aspectos que pueden ser o no convergentes en la política de interacción futura de los estados de la región latinoamericana. Ello implica entonces un crecimiento de las capacidades y demandas de la propia ciudadanía, pero al mismo tiempo un esfuerzo que debe ofrecerse en materia del reconocimiento de los derechos humanos y políticos.

Finalmente, con respecto a los tres casos de elecciones presidenciales aquí examinados, nos podemos dar cuenta de la importancia que pueden adquirir los mecanismos de primera y segunda vuelta en un sentido práctico, especialmente si dentro de esa ecuación se presenta una fuerte presencia de electores como ocurrió con el caso peruano. La mecánica de balotaje, ya también muy extendida dentro de la región latinoamericana, genera la exigencia de que se emprendan estudios con mayor profundidad para entender aspectos como el activismo y presencia de los partidos políticos en el exterior y cómo desarrollan sus vínculos con los electores, sean o no tiempos de campaña. Por otra parte, implica ponderar y evaluar las acciones y gestión hechas por las autoridades electorales y agencias de gobierno para garantizar que el método y la mecánica de registro y emisión de los sufragios se cumplan adecuadamente.

De esta manera, como puede verse y confirmarse, votar sea o no a la distancia, tiene que ver y puede influir cuando los propios ciudadanos así lo deciden, para las decisiones centrales de una nación. Sin duda, los procesos de transnacionalización política como los aquí estudiados, revelan la importancia de crear nuevas rutas metodológicas de alcance cualitativo y cuantitativo, para captar el impacto de dichos comportamientos en una era más marcada por las redes globales y por el impulso mismo que demanda la consecución de procesos más incluyentes y democráticos. (Markham, 2013)

4. Fuentes consultadas

a) Bibliografía

-Della Vía, Alberto (2012): “Derechos políticos, normativa electoral y equidad en los procesos electorales”, en Varios Autores: *Construyendo las condiciones de equidad en las contiendas electorales*. San José, CR, IIDH-CAPEL (Serie Cuadernos, n.57), pp.25-61.

-Emmerich, Gustavo y Peraza Torres, Xiomara (2011): “Sufragio transnacional. Experiencias latinoamericanas del voto desde el exterior y voto de los extranjeros”, en Gustavo Emmerich y Ludger Pries (coords.): *La transnacionalización. Enfoques teóricos y empíricos*. México, M.A. Porrúa / UAM-Iztapalapa, pp.155-185.

____y Moreira, Carlos (2013): “Sufragio transnacional: Cómo votan los argentinos desde el exterior y los extranjeros en Argentina”, en *De Política*, México, AMECIP, n.1, julio diciembre, pp.26-60.

-Fearon, James D. (1999): “Electoral Accountability and the Control of Politicians. Selecting Good Types versus Sanctioning Poor Performance”, en Adam Przeworski, Susan C. Stokes y Bernard Manin (eds.): *Democracy, Accountability and Democracy*. Cambridge, Cambridge University Press, pp.55-97.

-Markham, Annette (2013); “Remix Cultures, Remix Methods. Reframing Qualitative for Social Media Context”, en Norman K. Denzin y Michael D. Giardina (eds.): *Global Dimensions of Qualitative Inquiry*. Left Coast Press, Walnut Creek, USA, pp.63-82.

-Navarro, Carlos (2007): “El voto en el extranjero”, en Dieter Nohlen, et. al. (coords.): *Tratado de Derecho Electoral Comparado en América Latina*. México, coed. FCE / IFE / TEPJF/ IIDH / IDEA, 2ª. ed., pp.224-265.

-Picado, Sonia (2007): “Derechos políticos como derechos humanos”, en Dieter Nohlen, et. al. (coords.): *Tratado de Derecho Electoral Comparado en América Latina*. México, coed. FCE / IFE / TEPJF/ IIDH / IDEA, 2ª. ed., pp.48-59.

-Presno Linera, Miguel Ángel (2012): *El derecho al voto. Un derecho político fundamental*. México, Edit. Porrúa (Biblioteca Porrúa de Derecho Electoral, no.1)

-Sánchez Muñoz, Oscar (2007): *La igualdad de oportunidades en las competiciones electorales*. Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

-Santolaya, Pedro (2013): “El voto de los residentes en el extranjero. Enseñanzas del derecho comparado”, en *Revista Mexicana de Derecho Electoral*, México, IIJ-UNAM, n.3, enero-junio, pp.453-486.

-Shaw, Jo (2007): *The Transformation of Citizenship in the European Union. Electoral Rights and the Restructuring of Political Space*. Cambridge, Cambridge University Press.

b) Legislación

Argentina

-Ley 24.007 Creación del Registro de Electores Residentes en el Exterior (1991). Boletín Oficial, 5 noviembre 1991. Disponible en el porral del SAIJ (Servicio Argentino de Información Jurídica): www.saij.gob.ar/24007-nacional-creación-registro-electores-residentes-exterior-Ins0003727-1991-10-09/123456789-0abc-defg-g72-73000scanyel. (Consultada el 30 de septiembre de 2016)

-Decreto Reglamentario sobre la Ley de Creación del Registro de Electores Residentes en el Exterior (1993). Disponible en el porral del SAIJ (Servicio Argentino de Información

Jurídica): www.saij.gob.ar/1138-nacional-decreto-reglamentario-sobre-creacion-registro-electores-residentes-exterior-dn19930001138-1993-06-04/123456789-0abc-831-1000-3991soterced? (Consultada el 30 de septiembre de 2016)

-Cámara Nacional Electoral (2015): Elecciones Generales. Segunda Vuelta. 22 de noviembre de 2015. Categoría Presidente y Vicepresidente de la Nación. Disponible en: www.electoral.gob.ar/pdf/escrutinio_definitivo_2da_vuelta.pdf (Consultada el 1 de octubre de 2016)

Perú

-Jurado Nacional de Elecciones-Perú (2016a): *Estadísticas de las elecciones generales 2016*.

-Jurado Nacional de Elecciones-Perú (2016b): *Elecciones Generales 2016. 1ª. Vuelta. Elección Presidencial. Votos en el Extranjero*.

-Jurado Nacional de Elecciones-Perú (2016c): *Elecciones Generales 2016. 2ª. Vuelta. Elección Presidencial. Votos en el Extranjero*.

Costa Rica

-Tribunal Superior de Elecciones / Costa Rica (2013): *Reglamento para el Ejercicio del Voto en el Extranjero*. Disponible en el siguiente vínculo: www.tse.gob.cr/pdf/normativa/reglamentovotoenelextranjero_vi.pdf (Consultado el 2 de octubre de 2016)

Tribunal Superior de Elecciones / Costa Rica (2014): *Elecciones en cifras, 1953-2014*. Disponible en el siguiente vínculo: www.tse.gob.cr/pdf/elecciones/eleccionescifras.pdf. (Consultado el 1 de octubre de 2016)

Tribunal Superior de Elecciones / Costa Rica (2015a): *Estadísticas del Sufragio. Presidencia, Vicepresidencias y Diputaciones. Elecciones Generales 2014*. Disponible en: http://www.tse.go.cr/pdf/elecciones/estadisticassufragio_febrero2014.pdf. (Consultado el 1 de octubre de 2016)

Tribunal Superior de Elecciones / Costa Rica (2015b): *Estadísticas del Sufragio. Presidencia, Vicepresidencias. Segunda Vuelta 2014*. Disponible en http://www.tse.go.cr/pdf/elecciones/estadisticassufragio_abril2014.pdf. Consultado el 1 de octubre de 2016)